

1. **Leer** — Lea los versos lentamente y devotamente varias veces. Escriba cualquier palabra o frase que sobresalga:

2. **Meditar** — Ahora empiece a reflexionar sobre los versos y pregunte a Dios que quiere decir y como quiere hablar con usted a través del pasaje. **Dios, ¿que me estas diciendo con esto?**

3. **Rezar**— Responda desde su corazón a lo que Dios le ha estado diciendo. **¿Que es lo que quieres que sepa?** Escriba su oración a El o anote lo que le diga.

4. **Contemplar** — Quédese en silencio frente al Señor disfrutando de Su presencia.

**¿Cómo esta Dios llamándole a actuar en respuesta a lo que le ha enseñado?**

**SIGN UP free for  
Link to Liturgy**



# ¡Conexión Directa!

¿Qué dice el Evangelio según San Marcos 9:30-37? - pg. 1

¿Qué dice la Iglesia del pasado y el presente? - pg. 2-3

¿Qué te dice Dios a través de este pasaje? - pg. 4

## **Lectura del Evangelio – Marcos 9:30-37 – Misal Romano**

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos atravesaban Galilea, pero él no quería que nadie lo supiera, porque iba enseñando a sus discípulos. Les decía: “El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; le darán muerte, y tres días después de muerto, resucitará”. Pero ellos no entendían aquellas palabras y tenían miedo de pedir explicaciones. Llegaron a Cafarnaúm, y una vez en casa, les preguntó: “¿De qué discutían por el camino?” Pero ellos se quedaron callados, porque en el camino habían discutido sobre quién de ellos era el más importante. Entonces Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo: “Si alguno quiere ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos”. Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo: “El que reciba en mi nombre a uno de estos niños, a mí me recibe. Y el que me reciba a mí, no me recibe a mí, sino a aquel que me ha enviado”.

## **Lectura Espiritual – Oficina de Lecturas – 25to. Domingo TO**

*De un sermón acerca de Pastores por San Agustín, Obispo*

Has fallado en fortalecer a los débiles, dice el Señor. Les esta hablando a los pastores malvados, pastores falsos, pastores que buscan sus propios intereses y no los de Cristo. Disfrutaban la abundancia de leche y lana de las ovejas, pero no cuidan de ellas en lo mínimo, y no hacen el esfuerzo de curar aquellas que están enfermas. Creo que hay una diferencia entre la que es débil (o sea, no es fuerte) y otra que esta enferma, aunque a menudo decimos que los débiles también sufren de enfermedad. Mis hermanos, cuando trato de hacer esa distinción, quizá pudiera hacerlo mejor y con mayor precisión, o quizá alguien con mejor experiencia y perspicacia podría hacerlo así. Pero tratándose de las palabras de la sagrada Escritura, digo lo que pienso para que por ahora no sean privados de todo ganancia. En el caso de la oveja débil, es de temerse que la tentación, cuando viene, la pueda quebrantar. La persona enferma, no obstante, ya es esclava de uno u otro deseo ilícito, y esto le esta impidiendo entrar al sendero de Dios y a someterse al yugo de Cristo. Hay hombres que quieren vivir una buena vida y ya han decidido hacerlo así, pero no son capaces de aguantar el sufrimiento aunque estén listos para hacer el bien. Ahora es una parte de la fortaleza de los Cristianos no solamente hacer buenas obras, sino también soportar el sufrimiento que amenaza. Sin embargo, los amantes del mundo, a quienes algún mal deseo les impide hacer las obras, están delicados y lánguidos, y es esta enfermedad lo que los priva de cualquier fortaleza para realizar buenas obras.

### Verdad y Santidad – Lección y Discusión

*“Pero permanecieron en Silencio”*

“Veamos pues si lo que dice es verdad y hagamos la prueba: ¿cómo se librará? Si el justo es hijo de Dios, Dios le ayudará y lo librará de sus adversarios.

Sometámoslo a humillaciones y a torturas, veamos cómo las acepta, probemos su paciencia. Luego condenémoslo a una muerte infame pues, según él, alguien intervendrá.”[1] Pareciera que los Fariseos hubieran hablado las palabras mencionadas arriba o los enemigos de Cristo, como el ladrón impenitente que dijo a Jesús burlándose de él, “Ha puesto su confianza en Dios. Si Dios lo ama, que lo salve, pues él mismo dijo: Soy hijo de Dios.”[2] Estas palabras no obstante, fueron escritas 100 años antes del nacimiento de Cristo y son una profecía del sufrimiento de nuestro Salvador así como todo Cristiano.

**¿Por que es que la gente se burla de, tortura y prueba a Jesús?** “La conducta del hombre justo sirve como un constante reproche al malvado quien reacciona conspirando en contra de él, y para deshacerse de él. Este siempre ha sido el caso, desde los primeros tiempos hasta el presente; y fue sumamente así con nuestro Señor Jesucristo.” [3]

**¿Hemos sido perseguidos alguna vez? ¿Como recibimos la persecución por ser Buenos o santos? ¿Porque se burlan de nosotros o nos tratan mal cuando luchamos por la santidad o por hacer el bien?** No es que a la gente no le guste la bondad o la santidad, lo que a la gente no le gusta es el cambio. Cuando somos buenos o santos se eleva o se crea un estándar. Se revela a otros que ellos podrían mejorar, podrían ser mas santos. Cuando somos enfrentados con la verdad significa que tenemos que cambiar nuestra vida. Si no queremos cambiar nuestra vida, entonces debemos deshacernos de lo que nos condena, específicamente la verdad. Tenemos que recordar que estamos acercándonos a Dios o alejándonos de El. No hay termino medio donde nos podemos quedar quietos. Jesús dice que El escupe los que están tibios [4] (i.e. Aquellos que se quedan estacionarios). La pereza es “una falta de esfuerzo físico o espiritual; acedia o flojera.” [5] El cambio significa un movimiento, y esfuerzo hacia lo bueno. La beatitud, “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia“ es lo contrario de la pereza.

**Si ya estamos viviendo una vida santa, ¿porque todavía necesitamos progresar?** Si todavía estamos viviendo en este mundo, quiere decir que no estamos en perfecta comunión con Dios. El estar en completa comunión con Dios solo se puede lograr cuando morimos y nos vamos al cielo. Mientras permanecemos aquí en esta tierra tenemos toda oportunidad de reforzar nuestra determinación acercarnos a nuestro Señor. Además nuestra vida no nos pertenece. La Santísima Virgen María es inmaculada y santa, estando llena de Gracia era y todavía es un canal de gracia para otros. Mientras permanecemos aquí en esta tierra tenemos toda oportunidad de ser un canal de gracia para otros.

**Arriba se menciono que si no queremos cambiar nuestra vida, entonces debemos de deshacernos de lo que nos condena, específicamente la verdad. ¿Como podemos tratar de deshacernos de la verdad?** Una forma es a través del relativismo. La gente dice que no hay absoluta verdad; la verdad es relativa a cada persona o situación. Esto quiere decir que la bondad o santidad depende de cada persona. En otras palabras no hay estándar para la santidad. Sin embargo Jesús dice: “Yo soy el camino, la verdad y la vida.” [6] La verdad no es relativa a cada persona, la verdad es una persona, la persona de Jesucristo. Deshacernos de la verdad implica que tenemos que deshacernos de la persona de Jesús. Jesús fija la norma de santidad y nos reta, “Sean santos, como su Padre celestial es santo.” [7] Este llamado a la santidad es posible solamente debido al ejemplo y gracia de Jesucristo. La esperanza esta en abrazar este llamado a la santidad.

La desesperación sucede cuando evitamos la santidad o creemos la mentira de que esa santidad no es posible. “Las formas y tareas de la vida son muchas, pero la santidad es una – esa santidad la cual es cultivada por todos los que actúan bajo el Espíritu de Dios y, obedeciendo la voz del Padre y adorando a Dios Padre en espíritu y en verdad, siguen a Cristo, pobre, humilde y portador de la cruz – que merezcan ser partícipes de su Gloria. Cada uno, sin embargo, de acuerdo a sus propios dones y obligaciones debe avanzar firme a lo largo del camino de una fe viva, la cual despierta esperanza y obras a través del amor.”[8]

**Que nos aparta de la santidad?** Una cosa que nos aparta de la santidad es la idea de que ya somos santos, que estamos “bien” donde estamos en la vida. Este es el pecado de la arrogancia. Los discípulos “habían estado discutiendo entre ellos mismos en el camino quien de ellos era el mayor.” En la lectura espiritual de este paquete San Agustín señala tres grupos. Los tres creen estar “bien”, creen que son grandes, pero en realidad les falta.

**Grupo Uno – El Líder** - Estos son los líderes, los pastores, que en vez de vivir su llamado a la santidad, “disfrutan la abundancia de la leche y la lana, pero no cuidan de las ovejas en lo mínimo, y no hacen el esfuerzo de curar aquellas que están enfermas. Este grupo se percibe a si mismo como santo y por lo tanto descuida sus obligaciones hacia los otros, especialmente aquellos bajo su cuidado. La actitud es que yo estoy bien, porque tengo que preocuparme de los otros.

**Grupo Dos – Los Desmotivados** - “En el caso de las ovejas débiles, es de temerse que la tentación, cuando viene, la puede quebrantar. . La persona enferma, no obstante, ya es esclava de uno u otro deseo ilícito, y esto le esta impidiendo entrar al sendero de Dios y a someterse al yugo de Cristo.” Este grupo se queda en su flaqueza sin seguir adelante. Cuando la tentación viene se desmoronan. Su deseo de Dios no es lo suficientemente grande, así que no entran al camino de Dios ni se someten al yugo de Cristo. Este grupo es débil y perezoso y por lo tanto se queda en su enfermedad; les falta la esperanza necesaria para creer que pueden estar bien, que pueden ser santos. San John Vianny describió bien este grupo cuando dijo que ellos creían estar muy enfermos para ver un doctor o en otras palabras ser muy pecadores para ir a la Iglesia. Este grupo cae en la falsedad de que es mas fácil permanecer enfermo, que tratar de curarse o que es mas fácil permanecer obeso que ponerse en forma y comer correctamente. Es mas fácil permanecer enfermo u obeso a corto plazo, pero a la larga ninguno de los dos es fácil.

**Grupo Tres – Los motivados** - “Hay hombres que quieren vivir una buena vida y ya han decidido hacerlo así, pero no son capaces de soportar el sufrimiento aunque estén listos para hacer el bien. Ahora es una parte de la fortaleza de los Cristianos no solamente hacer buenas obras sino también soportar los sufrimientos que amenazan.” Este grupo quiere o desea lo bueno y ha decidido vivirlo. Tienen la fortaleza para hacer lo bueno, pero no tienen la fuerza para evitar lo malo. San Pedro enseña de que consiste la verdadera vida. “Quien de verdad quiera gozar la vida y vivir días felices, guarde su lengua del mal y que de su boca no salgan palabras engañosas, alejese del mal y haga el bien, busque la paz y corra tras ella.”[9]

[1] Sabiduría 2:17-20 [2] Mateo 27:43

[3] Father Gabriel of St. Mary Magdalen, O.C.D., *Divine Intimacy*

[4] Apocalipsis 3:16

[5] Catecismo de la Iglesia Católica - Glosario

[6] Juan 14:6 [7] Mateo 5:48

[8] Documentos del Vaticano II; Lumen Gentium - 41

[9] 1 Pedro 3:10-11